

Señora, por favor compórtese

Capítulo 66: ¿Eres un niño?

Liu Changqing se quedó atónito al reconocer a la persona en el coche. Se acercó, sacó un cigarrillo y le ofreció uno.

¿Usted y su hija volvieron de viaje?

Feng Qian aceptó el cigarrillo, pero su expresión se volvió incómoda ante la pregunta.

Ni lo menciones. Llevé a Shuyan a un lugar turístico, y cuando salimos, ¡no teníamos nada!

“Espera, ¿te robaron?”

—Sí. —Feng Qian asintió y continuó—: Planeamos un viaje de un mes, pero nos robaron todo. Apenas nos quedaba dinero para la gasolina y volver a casa. Y como es la temporada de exámenes finales, decidimos regresar antes. En el camino, Shuyan no paraba de hablar de tu hija, así que aquí estamos.

“Jaja, ¿cómo está Shuyan ahora?”

En cuanto Liu Changqing terminó de preguntar, la alegría de Feng Qian se atenuó un poco. Apoyado en la ventanilla del coche, dio una calada profunda al cigarrillo y exhaló lentamente.

"Ella está mejor."

Me asustaste. Por tu aspecto, ¡pensé que había empeorado!

Los dos intercambiaron miradas y estallaron en risas.

De pie junto a Liu Changqing, An Yuanyao observaba en silencio la interacción; su presencia era discreta pero perceptible. Su aura refinada captó la atención de Feng Qian.



**—Mírame, olvidándome de mis modales. ¿Es esta tu esposa?
—preguntó Feng Qian con tono desenfadado.**

Por un momento, An Yuanyao se congeló, su rostro de repente se sonrojó de vergüenza mientras se preparaba para responder.

Liu Changqing la miró y respondió con calma: "No, solo una amiga".

"Ah, ya veo..." Feng Qian aceptó la respuesta sin pensarlo más. Abrió la puerta del coche y salió.

Ya que nos encontramos, ¿qué tal si comemos juntos?

Quizás la próxima vez. Tengo cosas que hacer hoy.

"Es una pena."

Se quedaron en un momento de silencio, fumando sus cigarrillos.

Liu Changqing recordó algo de repente. "¿Cómo va tu empresa?"

"Está bien, funciona sin problemas..." La expresión de Feng Qian cambió brevemente y un rastro de inquietud se reflejó en su rostro.

Liu Changqing se dio cuenta pero no presionó más.

"No creo haberte preguntado nunca: ¿en qué trabajas?"

¿No te lo dije? Desarrollo de videojuegos.

"¿Desarrollo de videojuegos?", preguntó Liu Changqing, sorprendido. "¿Qué tipo de juegos?"

Nada de alta gama. Principalmente los juegos de estilo pixel que están de moda ahora.



“¿Es para esas consolas portátiles donde se conecta un cartucho para jugar?”

—Exacto. ¿No lo sabías? Son muy populares entre los niños hoy en día.

"No entiendo mucho ese tipo de cosas..." Liu Changqing se quedó en silencio, recordando cómo Xiazhi había mencionado las consolas portátiles durante una conversación reciente con su hermano.

¿Tal vez debería comprarle uno?

“¿Son caros?”

No es barato. El coste de fabricación es de solo unas pocas docenas de yuanes por consola, pero se venden por varios cientos.

“Es un margen de beneficio bastante considerable”.

Más o menos. Aunque mi empresa solo desarrolla los juegos. No vendemos las consolas.

“Ya veo... parece un negocio lucrativo.”

Liu Changqing dio otra calada a su cigarrillo.

A su lado, An Yuanyao mantenía su sonrisa cortés, con una mirada indescifrable mientras lo observaba en silencio. De pie frente a ella, Liu Changqing no se dio cuenta, pero Feng Qian, frente a ambos, lo vio todo con claridad.

Hay algo pasando entre estos dos, pensó.

En ese momento, el sistema de anuncios de la escuela sonó a todo volumen, anunciando el fin de los exámenes. Los padres que esperaban afuera corrieron hacia las puertas, creando un ambiente caótico y ruidoso.

“¡Rápido, pasemos!”, dijo Liu Changqing, ya moviéndose.



“¡Espérame!” Feng Qian lo siguió de cerca.

Sorprendida, An Yuanyao dudó, observando cómo los dos hombres corrían hacia la puerta. Tardó un instante en reaccionar.

—¡Esperen... espérenme! —gritó, levantando el dobladillo de su vestido y corriendo tras ellos.

La imagen de padres ansiosos apretujándose para ver a sus hijos le resultaba desconocida, y le costaba seguir el ritmo. Cuando finalmente llegó a la multitud, se sintió como una hoja atrapada en una tormenta, balanceándose sin control.

—¡No... no empujes! —gritó, su voz ahogada por la conmoción.

Liu Changqing, ahora cerca del frente, percibió un leve ruido y giró la cabeza. Vio a An Yuanyao siendo empujado y apretujado por la multitud.

Dudó, mirando el edificio de la escuela, donde empezaban a salir los niños. Luego, apretando los dientes, tomó una decisión.

“¡Abran paso, abran paso!” gritó, usando su tamaño para abrirse paso entre la multitud.

“¡Oye! ¿Quién me está pisando?”

“¿Quién me tiró del pelo?”

“¡Cuidado, no empujen!”

Ignorando las quejas, Liu Changqing avanzó hasta llegar a An Yuanyao. La agarró de la muñeca justo cuando ella intentaba zafarse por reflejo. Al levantar la vista, vio su rostro enrojecido.

Mientras tanto, una madre disgustada que estaba cerca lo fulminó con la mirada. “¿Qué te pasa? ¿Por qué te aprietas de nuevo?”



—¡Cállate! —ladró Liu Changqing.

La mujer se quedó en silencio al instante.

"¿Eres tonto? ¿Qué haces ahí?", le regañó a An Yuanyao.

"¿Qué pasa si alguien te quita el vestido entre tanta gente?"

"Yo... llevo un vestido de una pieza..."

¡No importa lo que lleves puesto! ¡Es obvio que no encajas en un lugar como este!

Con un tirón fuerte, la sacó de la multitud.

Una vez que se aclararon, An Yuanyao exhaló profundamente y se dio una palmadita en el pecho. «Fue aterrador».

—¡Tú! —Liu Changqing la miró con exasperación—. De verdad, no sé cómo has sobrevivido todos estos años. ¡Te comportas como una niña!

"I..."

Señaló a la multitud. "¿De verdad creen que alguien tan pequeño como ustedes pueda abrirse paso a través de eso? ¡Usen el cerebro!"

"I..."

Su regaño la dejó roja y sin palabras. Nunca antes la habían reprendido así.

Mientras tanto, los niños comenzaron a salir por las puertas, y sus padres los saludaban con alegría con preguntas como: "¿Cómo te fue?" y "¿Qué quieres comer?".

Mientras la multitud se dispersaba, Liu Changqing se dio cuenta de algo. Al bajar la vista, vio que aún le sostenía la mano.



Traducido por:

กคพ๑ – RexScan

